



FRATERNIDAD JUAN PABLO II

Después de muchos intentos por parte de los Hermanos y gracias a la inclusión de unas charlas cuaresmales efectuadas por el Hno. Roberto Jiménez en el año 2002, donde nos platicó su “sueño guajiro”, según sus propias palabras, surgió nuevamente la idea, pero ya con más forma y compromiso, de integrar una Fraternidad en el Instituto México Primaria (D.F.), como parte del Movimiento Champagnat de Familia Marista.

Apoyados en la experiencia de la primera Fraternidad establecida en la Quinta Soledad del D.F., comenzamos con pasos inseguros un grupo de 26 personas.

Después de varias sesiones en las que tuvimos la oportunidad de entender un poco más el objetivo de las fraternidades y ya que estuvimos totalmente de acuerdo, nuestra Fraternidad quedó establecida oficialmente el 6 de Junio de 2002. El nombre fue propuesto por uno de los miembros de la Fraternidad y elegido por unanimidad, ya que fue, Juan Pablo II, el Pontífice que canonizó a San Marcelino Champagnat.

Al poco tiempo de formarse nuestro grupo, fuimos invitados al 8° Encuentro de Fraternidades en la ciudad de Toluca, al que lamentablemente solo pudieron asistir cuatro integrantes, por ser en época vacacional (nuestra Fraternidad está formada por padres de familia).

A pesar de que pudieron ir pocos integrantes a éste Encuentro, fue muy provechoso para nosotros, pues los asistentes lograron transmitir a todos, sus vivencias y de ahí se derivaron nuestras subsecuentes asistencias a los Encuentros nacionales organizados por las Fraternidades existentes en la República y a los que no hemos faltado ningún año desde entonces.

Fue en el 10° Encuentro organizado por las Fraternidades de Guadalajara donde lanzamos nuestra propuesta como organizadores del XI Encuentro Nacional, ya que consideramos que estas reuniones anuales dan “vida” a las Fraternidades y estando un poco más preparados nos dimos a la tarea de organizarlo. Para nosotros fue una experiencia inolvidable pues nos acercó, mucho más, a personas que comparten las mismas ideas y experiencias que nosotros y sirvió para sentir a la Fraternidad Juan Pablo II, mucho más fraterna. Con la organización de este Encuentro tuvimos la oportunidad de involucrar a los jóvenes de nuestras familias, quienes con su ayuda voluntaria pudieron experimentar más de cerca el sentido de las Fraternidades. Ellos nos aportaron, además de su trabajo y entrega, toda la alegría y energía que San Marcelino conocía tan bien, abriendo un camino en el futuro, para que los miembros más pequeños de nuestras familias puedan aportar su participación, si así lo desean, al Movimiento Champagnat de Familia Marista o a cualquier otro grupo con características similares.

Nuestras reuniones se llevan a cabo cada quince días, Celebramos, anualmente, un retiro familiar, en el que nuestras familias han aprendido a convivir y que nos sirve para tocar temas de interés para los miembros de la Fraternidad, a través de pláticas realizadas por nuestro Hermano asesor o cualquier otra persona (Hermano o Laico) que esté dispuesta a darnoslas.

Por el momento nuestro objetivo principal es lograr mayor comunicación e integración con otras Fraternidades o grupos simpatizantes con el carisma de San Marcelino Champagnat pertenecientes a la Provincia de México Central, a través de sesiones conjuntas. Hasta la fecha hemos realizado tres y deseamos estar en posibilidad de poder organizar una cuarta. consideramos que nuestro apostolado debe empezar por nuestras propias familias (Iglesia doméstica) y en el entorno en que nos movemos, ya sea laboral, social,

educativo, etc. Esto último no es obstáculo para que si cualquier miembro de la fraternidad desea hacer un apostolado individual, lo pueda realizar libremente.

Nos gustaría efectuar a futuro, algún tipo de apostolado, integrados a alguna de las escuelas maristas, ya que hemos optado por seguir la espiritualidad de San Marcelino Champagnat.

Nuestra Fraternidad ha sufrido, como todas las demás, altibajos, con el alejamiento de miembros antiguos, pero también se han ido incorporando otros nuevos, pues seguimos invitando a personas que pudieran estar interesadas.

Actualmente volvemos a estar acompañados por nuestro primer Hermano Asesor, el Hno. Roberto Jiménez (Jimmy), después de haber contado con la invaluable ayuda de los Hermanos: José Flores (Chepo) y Eduardo Reza, También hemos tenido períodos en que no hemos contado con ninguno, así que hemos aprendido a ir manejándonos independientemente.

Consideramos que es indispensable seguir preparándonos en nuestra vida espiritual, individual y comunitaria con el estudio de los diversos documentos maristas recibidos: Agua de la Roca, En Torno a la misma Mesa, así como otros documentos de la Iglesia.

A la fecha, formamos la fraternidad personas de diferentes edades y estado civil. Nuestra vida laboral y ocupacional se desarrolla en ámbitos diversos y hasta el momento ninguno perteneciente al magisterio. Para pertenecer a nuestra fraternidad no es requisito contar con hijos que se encuentren estudiando en escuelas maristas o ser ex alumno, pues lo único que cuenta para nosotros es sentirse atraído por el carisma de San Marcelino Champagnat

México D.F. 16 de febrero de 2016

*Matías Saúl Reza Mendoza (Animador)
María Teresa A. de Reza*